ÍNDICE

EDITORIAL

ARTÍCULOS

ARTES CINEMATOGRAFÍCAS

Daniel Narváez Torregrosa, Universidad de Zacatecas, México.  
Arte e ideología en Eisenstein

Yolanda Suárez Villanueva, Universidad Central de Venezuela.  
Calos sin habla: Nuevas lecturas sobre la llegada del cine parlante a Caracas

María Gabriela Colmenares, Universidad Central de Venezuela.  
Parámetros para el análisis del melodrama cinematográfico venezolano

ARTES ESCÉNICAS

Leonardo Azaparren Giménez, Universidad Central de Venezuela.  
El discurso teatral y su análisis crítico

ARTES MUSICALES

Juan Francisco Sans, Universidad Central de Venezuela.  
Estrategias retóricas de los compases de la “Escuela de Chacauto”

Giovanni Mendoza, Universidad Central de Venezuela.  
Contribución a la biografía de Juan José Tucar (1800 ca.-1873 ca.), autor del primer método para flauta traversa escritos en Venezuela

Hugo Quintana, Universidad Central de Venezuela.  
Textos y ensayos musicales en las bibliotecas coloniales carpinterías

ARTES PLÁSTICAS

Anna Gradowska, Universidad Central de Venezuela.  
Reflexiones sobre la función sociocultural del autorretrato en la pintura occidental

Janeth Rodríguez Nóbrega, Universidad Central de Venezuela.  
El Purgatorio en la pintura barroca venezolana: iconografía y discurso

III
Eleonora Cróquer Pecrón, Universidad Simón Bolívar.
El "casa" del artista (en su escenario) de tramp Armando Reverón a el oscuro poder de la mirada ... 209

PROMOCIÓN CULTURAL
Adalberto Urbina Briceño, Universidad Central de Venezuela.
El Modus Vivendi con la Santa Sede y el derecho humano a la libertad de religión ... 229

RESEÑAS
Gabriel González. La fotografía en el Caja Illustrada, por Adolfo José Calero ... 253
Félix Suazo. A Diestra y siniestra. Comentarios sobre arte y política, por Javier León ... 257
Santos Zunzunegui. Pesar la imagen, por Lieska Husband de Hernández ... 260
David de los Reyes. Barroco Guitarra, por Hugo Quintana ... 263

AUTORES

NORMAS DE PUBLICACIÓN 269

INDEX

EDITORIAL

ARTICLES
CINEMATOGRAPHIC ARTS
Daniel Narváez Torregrosa, Universidad de Zacatecas, México.
Art and Ideology in Eisenstein .........

Yolanda Sucre Villanueva, Universidad Central de Venezuela.
Colores without Speech: New Readings on the Sound Cinema Arrival to Caracas ...

María Gabriela Colmenares, Universidad Central de Venezuela.
Parameters for the Analysis of Venezuelan Melodrama Film ...

SCENIC ARTS
Leonardo Azparren Giménez, Universidad Central de Venezuela.
The Theatrical Discourse and its Critical Analysis ...

MUSICAL ARTS
Juan Francisco Sans, Universidad Central de Venezuela.
Rhetorical Strategies in «Escuela de Camacho» Composers ...

Giovanni Mendoza, Universidad Central de Venezuela.
Contribution to Juan José Tovar Biography (1800 ca-1873 ca.), Author of the First Method Written in Venezuela for Traversal Flute ...

Hugo Quintana, Universidad Central de Venezuela.
Musical Texts and Essays in the Caracas Colonial Libraries ...

FINE ARTS
Ana Gradowska, Universidad Central de Venezuela.
Reflections on the Socio-cultural Function of the Self-portrait in the Western Painting ...

Janeth Rodríguez Nóbrega, Universidad Central de Venezuela
The Purgatory in the Venezuelan Baroque Painting: Iconography and Speech ...
TEXTOS Y ENSAYOS MUSICALES EN LAS BIBLIOTECAS COLoniaLES CARAQUEÑAS

Hugo Quintana M.
Universidad Central de Venezuela

MUSICAL TEXTS AND ESSAYS IN THE CARACAS COLONIAL LIBRARIES

RESUMEN: el presente artículo busca compartir con el lector información relativa a los textos y ensayos musicales que se cultivaron en la ciudad de Caracas durante el período colonial, y sobre todo, durante el siglo XVIII. El trabajo es el fruto de una investigación de carácter eminentemente documental, y reposa, fundamentalmente, en fuentes de primera mano; esto es, en la existencia de los mismos textos antiguos. La naturaleza de esta pesquisa los llevó ineludiblemente a la sección de Libros Antiguos y Raros de la Biblioteca Nacional de Venezuela, la cual posee la más importante colección de textos coloniales; entre ellos, los de la otrora Universidad de Caracas. El estudio tiene la virtud de someter a la consideración del lector los rasgos más resaltantes de unos textos, de los cuales, o se sabía muy poco, o se desconocía en absoluto.

PALABRAS CLAVE: bibliotecas coloniales; Universidad de Caracas; Biblioteca Nacional; teoría, estética e historiografía musical.

ABSTRACT: the present article intends to share with the reader information about texts and musical essays that were cultivated in Caracas during the colonial period, and mainly, during century XVIII. The work is a product of an eminently documentary research, and rests, fundamentally, on primary sources like the antique books. The nature of this research took us inevitably to the Old and Rare Book section of the «Instituto Autónomo Biblioteca Nacional» of Venezuela, which has the most important colonial text collection; among them, those of the first University of Caracas. The study has the virtue to put under the consideration of the reader the standing characteristics of texts, from which there was known very little, or not at all.

KEY WORDS: colonial libraries, Universidad de Caracas, National Library; musical theory, aesthetic and historiography.
EL ESTADO DEL ARTE

No conocemos hasta el momento, ninguna investigación o texto especializado sobre la aparición y difusión de textos teórico-musicales en la Venezuela colonial. Ante esta inexistencia, nos dimos a la tarea de buscar en obras más generales alguna referencia a estos textos. La información hallada no fue muy rica cuantitativamente hablando, pero nos dejó las primeras noticias sobre la existencia de estos libros. Entre los trabajos que dedicaron algunas pocas líneas (y a veces páginas) a esta temática, podemos mencionar, en primera instancia, la obra de José Antonio Calcaño (1958) La ciudad y su música, cuyo capítulo III (subcapítulo J) dedica algunas páginas al estudio del primer texto de música que se escribió en Caracas en 1824. Como ya está bastante difundido en nuestra comunidad musicológica, en el prólogo de este primer texto, su autor (Juan Meserón) deja ver que conocía los libros y ensayos musicales que escribieron los matemáticos Tomás Vicente Tosca y Benito Bails, así como el enciclopedista Juan Jacobo Rousseau y el fabulista Tomás Iriarte. Como sería lógico esperar, Calcaño aprovecha este breve comentario para hacernos una pequeña descripción de los mencionados autores y de sus obras.

Otro trabajo que arroja un único pero valioso dato sobre la difusión de libros musicales en la Caracas colonial es el texto de Ildefonso Leal (1963) Historia de la Universidad de Caracas. En esta obra, en el capítulo IX dedicado al estudio de la cátedra de música de la Universidad, Leal afirma que Juan José Pardo, quien comenzó a regentar la cátedra el 12 de agosto de 1793, “explicaba la música y sus reglas por el Manual de Romero” (p.261). Este dato va a ser reconfirmado luego por Robert Stevenson (1980b: 21) y también por Viana Cadenas (1997: 188-189), quien hace un sustantivo aporte al declarar que dicho texto era ya utilizado por el Lic. Bartolomé Bello, desde 1787. En este trabajo de grado, titulado La actividad musical en la Universidad Central de Venezuela (siglos XI-XIII-XIII), Cadenas, afirma además:

También llegó a utilizarse de manera accidental el Ritual Carmelitano\footnote{1 El dato hace referencia a Jerónimo Romero de Ávila, quien en 1671 escribió un texto titulado Arte de canto llano y órgano a perpetuar la música, obra que se publicará nuevamente en 1785 y en 1831.} como texto de apoyo ya que se le menciona en pocas ocasiones en la
documentación consultada. Al menos, el Br. Juan José Pardo (catedrático propietario desde 1789 hasta 1817) en 1804 lo utilizó junto al de Romero y otros apuntes, según lo expuesto en los diversos testimonios de visitas hechas a la cátedra, aunque se le previno para que utilizase el texto oficial, ya que los estudiantes no podían participar en la clase por no poseerlo (el carmelitano) (p. 189).

Finalmente, Cadenas afirma que «los catedráticos solían utilizar diversos apuntes y/o cuadernos para el apoyo de sus clases» (loc. cit.), situación ésta especialmente evidente en catedráticos como el Pbro. Ramón Delgado (propietario entre 1774 y 1786), el Lic. Bartolomé Bello (interino entre 1786 y 1788) y el músico Cayetano Carreño (catedrático propietario en 1792).

También revela algunas pocas, pero interesantes noticias sobre la consulta de libros musicales en la Venezuela colonial aquel texto titulado Libros y bibliotecas en Venezuela colonial (1633-1767), del mencionado Ildefonso Leal (1978). Allí, en el «estudio preliminar» que precede a la lista de inventarios y testamentarios coloniales, Leal (p. cxxi) afirma haber encontrado noticias sobre el Tratado de música de Nouelles Paradoies\footnote{2 Según Cadenas (loc. cit) el texto referido es el Ritual carmelitano de los religiosos, publicado en Madrid en 1789} y sobre dos tratados de música de Andrés Lorente: un Arte de canto llano y el libro El porqué de la música, en que se contienen las cuatro artes de ella: canto llano, canto de órgano, contrapunto y composición... (Alcalá de Henares, 1672). Estos datos sobre el Porqué de la música son reconfirmados en dos de los inventarios que engrosan la obra de Leal (pp. 284 y 287), listados estos donde también se menciona unas Reglas de la música de Juan de Abella (p. 78), que Leal no comenta en su estudio preliminar. Sería especialmente significativo confirmar la existencia de este último texto (aunque sea en una biblioteca española), pues de haber existido realmente, esta sería la noticia más antigua sobre un libro de música en Venezuela, ya que aparece mencionado en el inventario de la biblioteca de Antonio González de Acuña, el cual data de 1682.

Volviendo sobre el Porqué de la música de Andrés Lorente (una de los textos musicales más importantes del Barroco español), diremos que...
también Alberto Calzavara (1987) arroja datos significativos sobre la presencia de esta obra en Caracas, pues en el capítulo IV de su Historia de la música en Venezuela, afirma que Pérez Camacho (el primer catedrático de música de nuestra Universidad) dejó en su testamento un ejemplar del Lorente para que "se le entregue al licenciado Francisco Ochoa" (p. 41).

Un artículo que también pudiera arrojar algunas nuevas luces a esta relación de textos musicales difundidos en Caracas durante el siglo XVIII, es el estudio sobre El precursor Francisco de Miranda y la música. En él, Miguel Castillo Didier (1984: 97-111) nos menciona algunos de los tratados musicales que conformaron la biblioteca del prócer venezolano; entre ellos:

- Nouvelle méthode pour apprendre en peu de temps à coger de la flûte traversière, à l'usage de commensaux et des personnes plus avancés, par Mr. Mahuat.
- Arte de tocar el violín, por Dn. Josef Herrando.4
- Diccionario de música, por Rousseau.
- Elementos de música, por D'Alembert.
- Reflexiones sobre poesía, la pintura y la música, por el Abate Du Bos.5
- La revolución del teatro musical italiano, por Esteban Arteaga.

Pese a lo interesante de estos aportes, creemos importante prevenir al lector sobre un hecho de cuidado: es que dada la condición de ciudadano universal de la cual gozaba Miranda, no es posible asegurar que el resto de bibliotecas coloniales caraqueñas estuvieran tan bien equipadas como las de este proverbial viajero americano.

Para finalizar con esta primera relación de estudios, haremos mención al artículo de Juan Francisco Sans (1997), titulado Nuevas perspectivas en el estudio de la música colonial venezolana, el cual, a pesar de no arrojar ninguna noticia nueva sobre la difusión de textos musicales en la colonia, arriesga las primeras interrogantes (e incluso afirmaciones) en cuanto a cómo pudieron influir tales textos en la composición e interpretación de la música colonial venezolana.

Hasta aquí las referencias sobre estudios que aportan noticias sobre la difusión de textos musicales en la Venezuela o Caracas colonial; pero si incluimos dentro de nuestra investigación (y pensamos que dadas las particularidades bibliográficas dieciochescas debemos incluirlos) la mención de textos no propiamente musicales pero que sí tienen significativos capítulos destinados al arte de los sonidos, entonces debemos hacer mención de algunos estudios más. Entre ellos cabe mencionar los siguientes trabajos: Filosofía universitaria (1788-1821), de Parra León, Caracciolo (1989); Materiales para la historia de la cultura en Venezuela (1523 – 1828), de Marco Dorta, Enrique (1967); y Las bibliotecas jesuíticas en la Venezuela colonial, de Fajardo, José del Rey (1999), además del ya mencionado estudio de Ildefonso Leal (1978). En estos trabajos, sin hacer advertencia de su interés musical, se hace significativa mención sobre la difusión en Venezuela de títulos como el Teatro universal y las Cartas eruditas del padre Benito Jerónimo Feijoo, así como del Espectáculo de la naturaleza, del abate Noel Antoine Pluche.

Dentro del estudio de aquellos libros generales que dedican, sin embargo, algunas valiosas líneas a asuntos relativos al arte de los sonidos, merecen un lugar aparte las investigaciones sobre la difusión de noticias musicales en las "Crónicas de India" que, como se sabe, se escribieron y difundieron en el país (después de haberse publicado en España) durante todo el período colonial. A este respecto ha dedicado algunas páginas de interés, Alberto Calzavara (1986), en su Prospecta para una bibliografía de la música en Venezuela; Isabel Aretz (1991a y 1991b), en Historia de la etnomusicología en América latina y en Música de las aborígenes de Venezuela; Hugo Quintana (1995) en el artículo Música aborigen en los cronistas de indias (caso venezolano); José Peñín (1998) en La imprenta, los fondos musicales y los estudios
musicales en Venezuela, y Marantonio Palacios (2000) en Noticias musicales en los cronistas de la Venezuela de los siglos XVI-XVIII, texto en el que se refiere tanto la música indígena como a la criolla.

RESULTADOS DE NUESTRA INVESTIGACIÓN

En lo que respecta a nuestras indagaciones en la División de Libros Raros de la Biblioteca Nacional, diremos que pudimos hallar un ejemplar de la primera edición del Arte de canto llano y órgano o promptuario musical, de don Jerónimo Romero de Ávila (1761). Con ellos pudimos evidenciar que dicho texto se dedica al estudio de la teoría y la práctica del canto llano y del canto de órgano. Si es cierto que el libro se utilizó en la cátedra de la Universidad de Caracas, como lo prueban los estudios anteriormente referidos, entonces el estudio de esta obra es de gran valor para apreciar las particularidades que tenía la ejecución del canto gregoriano durante el período colonial, sobre todo en lo que respecta a la interpretación rítmica de hímnos y secciones, así como al uso de cromatismos en aquel canto sagrado dieciochesco.

Otro texto del cual podemos dar noticia aquí es el Compendio matemático de Tomás Vicente Tosca, autor éste que se dio a conocer en la comunidad musicológica venezolana porque (como se dijo) su nombre aparece mencionado en el prólogo del primer libro de música que se escribió en este país (Meserón, 1824). En lo que respecta a esta investigación, pudimos encontrar un ejemplar de 1757, el cual perteneció, primero, a la biblioteca del arzobispo Ramón Ignacio Méndez (1773-1839) y, después, a la biblioteca de la Universidad de Caracas, cosa que revela el sello que lleva en la página posterior a la portada de aquel libro. Como se puede notar, no se trata de un texto musical propiamente dicho (o no exclusivamente, por lo menos), sino de una monumental «enciclopedia de matemática» que, conforme a la concepción que se tenía de esta ciencia desde la Edad Media, dedica uno de sus tomos (el segundo) al estudio de la «música especulativa y práctica»; esto es: al estudio de «dos intervalos conórnos y disonos»; al «sistema musical según los gérmenes (concordancia); a la música orgánica o instrumental» y a «la música práctica» (es decir, a la música figurada, al contrapunto, al concierto y a la composición), además de un interesante apéndice sobre «curiosidades musicales».

Muy similar a este compendio, pero de una época un poco posterior, son los Elementos de matemática (1775) de Benito Bails, texto igualmente referido en el prólogo del libro de Juan Meserón (1824). Como en el caso de Tosca, se trata de otra enciclopedia de matemática, cuyo octavo tomo (tratado VI) se refiere a la música especulativa y práctica, estudiando aspectos como melodía, armonía, escalas, temperamento, cadencias, disonancias, géneros, etc... Un ejemplar del mismo puede ser igualmente ubicado en la División de Libros Raros de la Biblioteca Nacional, el cual perteneció también a la biblioteca de la Universidad de Caracas.

Hasta aquí cuanto tiene que ver con textos de teoría musical propiamente dicha, pero otro caso lo constituyen los libros o capítulos sobre estética de la música, insertos en obras generales de mayores
En este sentido merece destacarse el esfuerzo de los compositores y escritores del siglo XVIII en reflejar la variedad de visiones sobre el teatro y la música, especialmente en los ensayos estéticos. Los ensayos filosóficos y teatrales difundidos a través del Teatro Crítico Universal de fray José de San Filipe (1717-1748) y la Carta Apologetica del Teatro Crítico Universal de fray Benito Pérez (1751) ofrecen perspectivas contrastantes sobre la naturaleza y función del teatro.

Los ensayos de fray José de San Filipe, como su Carta Apologetica del Teatro Crítico Universal y su Discursos teatrales, argumentan por la libertad y la variedad en el arte teatral, rechazando la rigidez y la monotonia. Aun cuando se muestran críticos de las prácticas del teatro de la época, también reconocen la importancia del arte en la educación moral y la formación de las gentes.

Por otro lado, fray Benito Pérez, en su Carta Defensiva del Teatro Crítico Universal, defiende una vision más conservadora del arte teatral, argumentando la necesidad de una disciplina y una moralidad en el teatro para evitar la decadencia moral de la sociedad.

Ambas cartas son testimonios valiosos de la controversia y polémica que fluyó a través de las calles de la ciudad, reflejando los diferentes enfoques y visiones sobre el arte teatral y la música en la época. Estos ensayos muestran cómo la música y el teatro eran no solo formas de entretenimiento, sino también herramientas de educación y reflexión social.
village. De esta colección de Rousseau existen dos ejemplares dieciochescos en la división de Libros Raros de la Biblioteca Nacional de Venezuela.

También debemos tener presente aquí que la célebre enciclopedia de la Ilustración, de cuyas voces musicales salió el diccionario de Rousseau, se encuentra asimismo en estas colecciones coloniales caraqueñas. Dicha Enciclopedia, es oportuno recordar, es contentiva de las consideraciones estético-musicales que tuvieron a bien escribir Diderot y D’Alembert, además del ya mencionado Rousseau.

Un tercer grupo de libros que podemos encontrar en estas colecciones coloniales caraqueñas son las de corte historiográfico, algunos de cuyos capítulos hacen referencia a la evolución de la música. En este sentido podríamos mencionar aquí el texto titulado Origen, progreso y estado actual de toda la literatura, obra enciclopédica que, pese a su título, destina muchas páginas a capítulos a temas musicales, tales como la ópera y la historia de la literatura musical y acústica. De ella pudimos encontrar varios ejemplares, entre otros, pertenecientes a Ramón Ignacio Méndez y Juan Nepomuceno Quintana, ambos profesores de la otrora Universidad de Caracas.

De este mismo calibre, pero escrito en lengua francesa es la obra titulada Lyceé, ou cours de litterature ancienne et moderne (1799-1805), escrita por J. F. Laharpe. Se trata de un compendio de diez y seis tomos, algunos de los cuales dedican abundantes páginas al estudio de la comedia heroica, a la ópera comique y a la relación de la ópera francesa con la italiana.

Un cuarto grupo de libros musicales (o relacionados con música) existentes en estas colecciones coloniales caraqueñas, son aquellas que tratan del estudio del verso y de la poesía latina lírico-religiosa, todo lo cual tiene inevitable relación con la música. En este sentido es de insoslayable mención la Gramatical construcción de los himnos eclesiásticos... (1741), de don Manuel Joseph de la Rivas. Se trata de una reimpresión de una edición mexicana destinada al estudio de los himnos católicos hecha a través de los pies métricos griegos. De un corte más o menos similar a este último es la Nueva ilustración y exposición de los himnos más frecuentes en el breviario romano (1752), por don Bonifacio Lahoz. En este otro caso se trata de un himnario propiamente dicho, pero con valiosas noticias sobre
NUEVA
EXPOSICIÓN
DE LOS HYOYOS

CEREMONIAL
DE LAS MISAS

RITUAL CARMELITANO.
PARTE SEGUNDA
FOMO NEMOR.

El quinto y último grupo producto del estado actual de nuestras investigaciones, está conformado por algunas obras que no son ni artístico ni musicales, pero que tienen imprescindibles indicaciones respecto a cómo debía utilizarse la música dentro de los diversos tipos de servicios religiosos, y demás partes del ceremonial. Como ejemplo de este tipo de libros debemos mencionar aquí el Ceremonial de las misas solemnem cantadas, con diáconos o sin ellos, según las rúbricas del misal romano, compuesto por don Frutos Bartolomé de Olalla y Aragón; así también el Directorio de sacrificiantes: instrucción teórico práctica acerca de las rúbricas generales del misal, ceremonia de las misas rezadas y cantadas (1757), cuyo autor es don Fermín de Irarráz; y el Ceremonial de la misa y oficio divino según la orden de la santa iglesia ramana, escrita por Fr. Francisco de Nicolás Serrate7. En este impreso, en su libro tercero, se dan una serie de instrucciones sobre la ejecución de la misa solemn, la cual se define como la «que se canta con diácono y subdiácono». Por último, pero no menos importante, cabe aquí mencionar un ejemplar del Ritual Carmelitano, parte segunda (1789) encontrado dentro de esta misma colección de la otra biblioteca de la universidad de Caracas, hoy preservada por nuestra Biblioteca Nacional.

CONCLUSIONES

Hasta aquí las noticias que por ahora hemos podido encontrar sobre textos musicales vinculados a las bibliotecas coloniales caraqueñas, pero creo que la probada existencia de estos pocos libros es suficiente para desmentir la idea de una educación musical colonial privada de manuales musicales. Antes, por el contrario, la reiterada presencia de colecciones referidas a la teoría, a la estética, a la historiografía y a la ritualística musical nos hace pensar que, paralelo a las actividades musicales prácticas, hubo también un espacio colonial dedicado a la reflexión filosófica del arte de los sonidos. Además de ello, la lectura de dichos tratados nos está dando luces en función de una mejor comprensión de las obras de nuestros músicos dieciochescos y de principios del siglo XIX, ayudándonos a conocer mejor cuáles eran las fuentes de su pensamiento. También, y debido a que los textos mencionados dan constantes referencias a otras bibliografías, el estudio de las obras encontradas abre la puerta a nuevas investigaciones, las cuales permitirán ampliar las referencias bibliográfico-musicales que hasta ahora se tienen de las colonias americanas. Estas referencias habidas en los textos estudiados son múltiples y de diverso índole, pero podríamos clasificarlas en principio entre las que citan textos antiguos y textos modernos; entre las que refieren textos hispanos y textos del resto de Europa. He aquí algunos de los autores más nombrados en esos libros: Pitágoras, Plató, Aristóteles, San Gregorio, San Agustín, San Ambrosio, San Jerónimo, San Isidoro, San Basilio, Boecio, Aristides Quintiliano, Guido Aretino, Juan XXII (Papa), Ioanes Tinctorus y Juan de Muri, entre los antiguos; Francisco Salinas, Juan Bermudo, Pedro Cerone, Francisco Montanos, Pablo Nasarre, Antonio Eximeno, entre los hispanos.

7 Este último texto no tiene sello de la Universidad de Caracas, pero sí aparece mencionado en el Catálogo de dicha Universidad, publicado en 1875 (p. 225).
modernos; Zarlin, Atanasius Kircher, Marin Mersenne, Tartini, Rameau, Dubos, Algarotti, entre los del resto de Europa.

Para finalizar, aunque no menos importante, queremos destacar que os resultados de la investigación (así como la naturaleza de la cultura enciclopédica del siglo XVIII) nos impone el no agotar nuestra búsqueda en manuales estrictamente musicales, pues existen muchos textos generales que, sin embargo, guardan en su interior interesantes y reconocidos ensayos sobre el arte de los sonidos. A ellos también abría que dedicar especial atención en futuras investigaciones.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

DIRECTAS O PRIMARIAS (EN ORDEN CRONOLÓGICO)

Lorenzo, Andrés (1672). El parque de la música. Acalá de Henares, en la imprenta de Nicolás de Xamares, mercader de libros.

Ollán, Frutos Bartolomé de (1707). Ceremonial de las missas solemnes cantadas... En Madrid, por Juan García Infanzón, impresor de la Santa Cruzada.

Serrate, Fr. Francisco de San Nicolás (1721). Ceremonial de la misa y oficio divino según el orden de la Santa Iglesia Romana... En Sevilla, en el Convento de San Diego.

Martínez, Martín (1726). Carta defensiva... sobre el primer tomo del Teatro crítico universal... En Madrid, en la imprenta Real.


Lahoz, Bonifacio (1752). Nueva ilustración y exposición de los himnos más frecuentes en el breviario romano. En Zaragoza, por Joseph Fort.

Feijóo, Benito Jerónimo (1753). Teatro crítico universal... En Madrid, en la imprenta de Francisco del Hierro.

Feijóo, Benito Jerónimo (1754). Ilustración apologetica al primero y segundo tomo del Teatro crítico... En Madrid, en la imprenta de música de Don Eugenio Biero.

Irayos, Fermín de (1757). Directorio de sacrificantes. Instrucción teórico-práctica acerca de las rúbricas generales del misal, ceremonias de la misa rezada y cantada... En Madrid.

Tosca, Tomás Vicente (1757). Compendio matemático. Valencia, en la imprenta de Joseph García. Tercera impresión corregida y aumentada... Tomo II (el cual comprende aritmética superior, álgebra y música).

Pluche, M. Abad (traducción al castellano de 1758). Espectáculo de la naturaleza... En Madrid, en la oficina de Joachín Ibarra.

Romero de Ávila, Don Jerónimo (1761). Arte de canto llano y órgano o pronunciar música... Madrid, por Joaquín Ibarra.

Feijoo, Benito Jerónimo (1765). Cartas eruditas y curiosas en que... se continúa el discurso del Teatro Crítico Universal... En Madrid, en la imprenta de Gabriel Ramirez.

Ribas, Manuel Joseph de la (corregida y reimpressa por Fr. Joseph de la Calzada en 1768). Grammatical construction of the himnos eclesiásticos... Madrid.


Bails, Don Benito (1775). Lecciones de clave y principios de armonía. Madrid, por Joaquín Ibarra, impresor de cámara de S. M.


Andrés, Juan (1784). Origen, progreso y estado actual de toda la literatura. En Madrid, por Don Antonio de Sancha.

Feijoo, Benito Jerónimo (1787). Demonstration crítica-apologetica del Teatro Crítico Universal... En Pamplona, en la imprenta de Benito Cosculluela, impresor y mercader de libros.


**INDIRECTAS O SECUNDARIAS (EN ORDEN ALFABÉTICO)**


Feijoo, M., Benito J. (s.f.) Teatro critico universal... Edición en línea, disponible http://www.filosofia.org/feijoo.htm Tomado de la edición de Madrid 1778 (j Joaquín Ibarra, a costa de la compañía de libranos. (Consulta: 2005, septiembre)

________ (s.f.) Cartas eruditas y curiosas... Edición on line, disponible http://www.filosofia.org/feijoo.htm Tomado de la edición de Madrid 1774 la imprenta real de la Gabeta, a costa de la compañía de libranos (Consulta: 20 septiembre 15)


Mesorón, Juan (1824). Explicación y conocimiento de los principios generales de la más Caracas, por Tomás Antero.

Palacios, Marianoto (2000). Noticias musicales en los cronistas de la Venezuela de siglos XVI-XVIII. Caracas, FUNVES-UCV.

Parra León, Caraccio (1899). Filosofia universitaria (1788-1821). Caracas, ediciol de la Secretaria de la UCV.


